

PRECIO:
5 Centavos

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1537

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

Fechas históricas

DE 1909 A 1925

Se cumplen hoy 16 años del fusilamiento de Francisco Ferrer, el fundador de la Escuela Moderna de Barcelona. Para los hombres de esta generación, vivimos una de las épocas más tormentosas de la historia, puede que la tragedia epilogada en Montjuich no tenga excepcionales relevos. Todos los gobiernos emularon en barbarie y salvajismo al gobierno español representado por el ultramontano Maura y en todos los países se repitieron hechos análogos al que conmovió profundamente el corazón de los trabajadores de todo el mundo. Pero el proceso Ferrer, última página de un capítulo de rebeldía y heroísmo, tiene la importancia de su trascendencia universal y además la actualidad por la sucesión de acontecimientos que presentan a la España de hoy frente al espejo de la realidad dolorosa de ayer.

Recordemos que los hechos que sirvieron de fundamento para instaurar el proceso militar a Francisco Ferrer, tuvieron origen en una airada y enérgica protesta del pueblo barcelonés contra la guerra de Marruecos. Barcelona se conmovió de dolor ante el espectáculo de la cruenta carnicería marroquí y negó el concurso de su sangre para viciar en tierra africana los intereses de los colonizadores, las ambiciones de los profesionales de la guerra y el torpe orgullo de la monarquía. Y en esa protesta, que puso en peligro, durante la semana roja de julio de 1909, la estabilidad del régimen capitalista, fue España la que exteriorizó su íntimo pesar, gobernantes que recogieron la funesta herencia del inquisidor Antonio Maura.

Se explica por qué el fusilamiento de Ferrer es una viva realidad española, a pesar de los 16 años transcurridos y de la magnitud que los acontecimientos fueron adquiriendo en todo el mundo. La tragedia de Montjuich no comienza ni termina en el asesinato del fundador de la Escuela Moderna. Antes y después de Ferrer, y con él mismo, a aquella fuerza del despotismo monárquico. Pero hay una repetición histórica en los sucesos de julio de 1909 y en la prolongada tragedia de dos años que hoy vive el pueblo español. Como entonces, aunque sin la misma energía, en España se eleva el clamor de los que sufren los rigores de un régimen de excepción y contemplan con espanto la carnicería africana. Y es en Barcelona, en Málaga, en Oviedo, en todos los centros de reclutamiento de soldados destinados a Marruecos, donde la sorda protesta va gestando la oculta rebeldía de los hombres condenados a servir de carne de cañón. Y es el alma atormentada de un pueblo la que traduce gestos de desesperación que ahoga en sangre los verdugos de uniformes y la que alienta empresas temerarias como la de Vera del Bidasoa.

A la España de hoy, agobiada por la guerra de Marruecos y sometida a la dictadura de cuartel, le falta nervio. ¡El pueblo español no vive las palpitaciones revolucionarias que culminaron en la semana de julio de 1909, en Barcelona. Mas la tragedia es la de ayer, y las víctimas del despotismo militar cayeron defendiendo los ideales que llevaron a Ferrer al pelotón de ejecución.

Si buscamos en el presente elementos de juicio para estudiar el proceso Ferrer, nos encontraremos con la viva realidad de la guerra de Marruecos, el problema aún no resuelto de España. Para sostener la empresa africana, que el pueblo detestaba y la opinión honrada combatía por inútil y costosa. Manifiesto al régimen de excepción, al amordazamiento de la prensa. Aquel gobierno civil entregó a los militares la solución de los problemas internos derivados de la guerra rifeña, provocando la semana sangrienta de Barcelona, que fue una protesta colectiva contra el matadero marroquí. Y Maura pretendió solucionar aquel episodio revolucionario que ponía en peligro a la

monarquía, ordenando al tribunal militar la condena a muerte de Ferrer y demás presuntos dirigentes de un movimiento surgido del pueblo mismo. El problema de la dictadura militar española es hoy el mismo que en 1909 pretendió solucionar el gabinete conservador presidido por Maura. Del fracaso de los gobiernos civiles, incapaces de poner fin a la guerra de Marruecos y de llevar al banquillo de los acusados a los generales inmundos que comerciaron con el sacrificio y el heroísmo del pueblo español, surgió el golpe de cuartelero y la figura baronesa de Primo de Rivera. No gobierna Maura, ni La Cierva, ni Sánchez Guerra. El gabinete liberal responsableista fue barrido por la conjunción de los jefes militares que complicaron a la monarquía con el desastre de Annual. El rey, falto de apoyo en la opinión pública, se sostiene con las bayonetas. Y para continuar la empresa rifeña, transformada en problema nacional por el directorio, es necesario apelar a las medidas excepcionales, sofocar toda protesta en el pueblo y en los cuarteles, amordazar la prensa, llevar a los revolucionarios al pelotón de ejecución.

Toda oposición a la guerra de Marruecos significa a la vez un acto de protesta contra el gobierno militar. El problema marroquí es un problema del directorio, porque Primo de Rivera sólo puede conservar el poder sometiendo a los rifeños y trasladando a España su política africana. De ahí la estrecha relación de los sucesos de Vera del Bidasoa con las diversas tentativas de resistencia al embarque de soldados prontamente ahogadas en sangre por los militares deseados de superar con un acto de armas el inabarcable desastre de Annual.

La barbarie de Maura ha sido superada por el despotismo de Primo de Rivera. Sin causas suficientes que acreditaban la seriedad del proceso, Ferrer fue fusilado en 1909. Aquel acto de evidente injusticia originó una protesta mundial y España fue señalada en todas partes como una vergüenza para la civilización europea. Mediante la imposición del gobierno militar, contrariando el espíritu de los jueces que los procesaron, en evidente contraste con los fundamentos del mismo código, se condenó a muerte a los presuntos cabezas de la intencionalidad revolucionaria de Vera del Bidasoa. Y ese acto de vergüenza, ejecutado con la complicidad de un rey ciego, no dio origen al movimiento de indignación que tanta efervescencia tuvo durante el proceso Ferrer.

Vivimos circunstancias distintas y los hechos, aunque iguales, no adquieren la fuerza de su propia realidad. El mundo vive una tragedia peregrina y los hombres se acostumbraron al dolor a fuerza de sufrir. ¿Qué dice a nuestra sensibilidad el sacrificio de un puñado de rebeldes, si hemos contemplado el repugnante espectáculo de una guerra feroz y de una revolución sangrienta trocada en horrenda locura y en vesánico furor destructivo? He ahí la diferencia de apreciación en los acontecimientos de ayer y de hoy.

La fecha histórica que señala el fusilamiento de Francisco Ferrer, se recuerda como un acto de excepcional importancia. En el martirio del fundador de la Escuela Moderna está sintetizado el sacrificio y las aspiraciones de todo un pueblo. ¿Qué palabras emplearemos mañana para recordar todas las tragedias vividas por esta pobre humanidad en el período comprendido en 1914-1925? ¿Con qué ojos leerán esa página terrible de la historia las generaciones futuras? ¿Quién recordará a los miles de víctimas sacrificadas en el altar del patriotismo, devoradas por el monstruo de la guerra, crucificadas por los fariseos de la revolución?

Recordemos a Ferrer, el mártir de la reacción española de 1909, el sacrificado por el gobierno jesuita de Maura. Pero contemplemos a la España de hoy, subyugada por el militarismo, dolorida

DISCIPLINA SOCIALISTA

El partido socialista de la Argentina celebra actualmente su XVIII Congreso ordinario. Las discusiones se iniciaron con una encuesta al comité ejecutivo, acompañada de gritos e improperios, que fue sorteada por los jefes improprios con una habilidosa zancadilla. Asegurados en sus posiciones los jefes de la dictadura militar, triunfante la camarilla de los diputados y de los profesionales políticos, sancionada la inmundicia con un voto de mayoría, fracasaron los proyectos del grupo opositor empeñado en liberar al partido de ciertas influencias corruptoras.

Durante la discusión provocada por el informe del comité ejecutivo, varios delegados impugnaron la conducta de los miembros del mismo y pusieron en descubierta algunas de las cosas sucias que se ventilan en el seno del partido. El delegado Gómez, según la crónica aparecida en "La Vanguardia", dijo que el comité ejecutivo no pudo llevar a cabo una obra eficiente, por carecer de la voluntad política. Además, según el mismo, la actuación de ese comité revela la parcialidad con que ha procedido en todos los asuntos. La actitud del Comité Ejecutivo no ha sido más que una serie de concesiones a la camarilla de los diputados. En otra parte de su discurso criticó la corrupción de las subvenciones y el soborno que se acordó a los diputados por Córdoba, y acusó al Comité de haber abandonado la propaganda en el interior, citando como ejemplo el descuido con que ha procedido con los socialistas de la Pampa.

Por su parte, Esteban de los Andes, jefe del socialismo criollo, comenzó su ataque al grupo dirigente diciendo que lo que justificaba su intervención en el debate, "es que no tenemos todavía la cultura política suficiente para encarar a varios oradores que expresen las varias opiniones del congreso. Recuerda una frase del doctor Justo, según la cual "la política criolla nos lleva a la corrupción de la actuación del comité ejecutivo. Juzgamos a los hombres — agregó —, no por las palabras, sino por los hechos. En el mundo entero se revela que lo que se necesita son hechos y no palabras. Y dice que podría citar a montones los hechos para demostrar que el comité ejecutivo es un comité de facciones o de camarillas. En cuanto al informe que se discute, es ineficaz."

En la tarde ineficazmente fué aprobado por el comité ejecutivo, a pesar de no contar con el apoyo del partido, obtuvo un voto favorable y la facción dominante logró mantener su prelación sobre las facciones opositoras. Tratándose de un partido político donde los jefes son poco menos que infalibles y la disciplina es ley invariable, ¿qué otra cosa se puede esperar? El mismo doctor Justo se olvidó de sus planes revolucionarios, frente a la avalancha de inmundicias arrojadas por la boca de tormenta del partido, y contribuyó con su prestigio y autoridad a cerrar la boca a los opositores que se empeñan en hacer del socialismo un ideal tangible.

Como para hablar de limpieza está el doctor Justo y González Masella del socialismo argentino!

ARMONIZADORES DE AFUERA

En cartas, unas veces anónimas y otras veces firmadas con nombres que nos son conocidos, se nos induce a dar la lucha interna de nuestro campo. Pero los que eso nos dicen comienzan por ignorar su propia responsabilidad en acontecimientos que no contribuyen directamente a promover, sino que contemplan con indiferencia, estudiando la ventilación de cuestiones que califican de personalistas. De ahí que en aparente imparcialidad sea el signo del parcialismo que no confiesan, toda vez que pretenden pedirnos a nosotros la terminación de guerrillas que no hemos suscitado y que precisamente van dirigidas contra nuestras propias personas.

No una vez, sino muchas y repetidas, hemos reclamado serenidad y sensatez a nuestros circunstanciales adversarios. Con frecuencia volvemos sobre el asunto, no para pedir a nadie que acepte nuestro criterio y se someta a nuestras decisiones, sino únicamente para buscar una reconciliación sobre la base de las comunes ideas. ¿Es que se quiere que LA PROTESTA deje de ser lo que es, que la F. O. R. A. acepte en su seno a quienes la combaten y que el anarquismo sea un campo abierto a todas las corrientes? La paz interna significa nuestra anulación como factor de propaganda orientadora y la prevalencia de los que no tienen un criterio claro de nuestros problemas y reducen todas sus actividades a una estúpida lucha de emboscadas?

per la multiplicación de cadenas, civilización por el oprobio de una dictadura cesarista. En el martirio del pueblo español hay muchos Ferrer. Y los de hoy, oscuros trabajadores de la vida, anónimos combatientes de la revolución, caen bajo el plomo de la soldadesca o bajo el torquemate que oprime al verdugo, sin que su nombre sirva de bandera a los hombres que fundan sus esperanzas libertadoras en el heroísmo de los que se entregan a la causa de todos: la revolución social.

Para poner fin a la guerra interna, debemos desarmar a los que la promueven. De nuestra parte, sólo sostenemos la obediencia a quienes nos obligan los adversarios de adentro y de afuera y estamos dispuestos siempre a dejar a un lado las cosas pequeñas que se nos obligan a plantear y discutir. Pero nadie puede exigirnos una absolución de sus errores, tanto porque ese papel no sienta a un anarquista como porque en la conducta de cada militante está el verdadero tribunal que lo reivindica a los ojos de sus compañeros.

Los armonizadores de afuera deben comenzar por armonizar su conducta con las ideas y ajustar sus opiniones a los hechos que se ventilan en nuestro campo. Si alguien sostiene que la responsabilidad de las guerrillas internas que frecuentemente agitan nuestro movimiento está en los hombres de LA PROTESTA y de la F. O. R. A., es porque en una u otra forma está identificado con los guerrilleros continuos que se suceden en la ventilación de un pleito personalista. Y mal pueden ellos abogar por la paz y exigir de nosotros que abandonemos la lucha en un terreno que posiblemente sea el de su preferencia.

Nuestros deseos de poner fin a la última guerrilla, se traducen en el silencio que guardamos en torno a la conducta de ciertos individuos de ínfima responsabilidad. Nada decidimos a quienes ponen la mano a nuestra condición de militantes y eso que podríamos hacer referencia a los hechos y actitudes que pondrían de cuerpo entero, en la lucha, a quienes nos atacan desde el interior de nuestro campo con el desdoro de sus propias miserias. ¿Y qué pensar de quienes, por tres veces consecutivas, nos ofrecieron la paz, llevándose la máquina, sin herir a la mujer."

No parece que esto rebasa la medida. Quiero decir que las granadas moras no son indicadores, sino que basta la población de la capital del protectorado está defendida contra los efectos del bombardeo por el supremo de las alturas. Solo así se explica que esa mujer haya resultado ileso a pesar de haber volado la máquina sobre la cual estaba apoyada.

Como se comprende, este es un milagro que los frailes deben apresurarse a patentarlo.

Pero los "indígenas" de la América, a pesar de nuestra ignorancia en milagrerías, tenemos la convicción de que los moros no cargan sus armas con queso. Y suponemos que los soldados de España han de pensar lo mismo.

contra el origen determinante de sus males, que radica en el derecho de propiedad, por el cual el propietario de las tierras, por el hecho de su propiedad, tiene el derecho de reclamar el pago de los impuestos, lo que es el origen de la explotación del trabajador. La guerra, verdaderamente, es la única latente con carácter de realidad, es la que se libra en este plano de la vida social. Las fronteras levantan sus hitos en el interior de las mismas naciones, por sobre los cuales se contemplan dos enemigos en actitud amenazadora. La guerra, verdaderamente, es la única latente con carácter de realidad, es la que se libra en este plano de la vida social. Las fronteras levantan sus hitos en el interior de las mismas naciones, por sobre los cuales se contemplan dos enemigos en actitud amenazadora. La guerra, verdaderamente, es la única latente con carácter de realidad, es la que se libra en este plano de la vida social.

Porque lo que discuten las clases capitalistas e imponen al fin con la sangre generosa de los pueblos, no es siquiera la legitimidad del derecho a subsistir, reconocido a todos los hombres por la más elemental de las razones, pues que de ese derecho no se niega la noción las clases poderosas, que lo niegan, criminalmente a los trabajadores, mientras les exigen el deber de afianzar el suyo con el esfuerzo doloroso y fatigoso del trabajo. Pero no se limitan a extraer lo que es necesario para alimentar sus vidas parasitarias, sino lo superfluo para corromperlos, degradarlos en el vicio y propendiendo a la degradación de los pueblos sobre los que imperan. De este modo, el goce bestial de los de arriba, determinado por la abundancia, agudiza el instinto de los de abajo, y ambos, vencidos y vencedores en la batalla brutal de estos tiempos ignominiosos, se agitan en pos de un deseo idéntico, groseramente materialista. El exceso de placeres atrofia las sensaciones en los sábitos de la clase dominante, obligándolos a reavivarlos con los refinamientos del lujo en sus múltiples manifestaciones. Así es como la democracia industrial viene reemplazando con éxito al feudalismo, habiendo permitido la plena competencia, que es el derecho a robar como se pueda y a quien se pueda, la imprevención de inmensas fortunas, mientras aumentaba el pauperismo del proletariado y su condición se tornaba mucho más sombría que cuando era esclavo, propiedad privada de su señor.

La liberación del hombre no puede darse independientemente de la del suelo y de las riquezas sobre su superficie erigidas por el esfuerzo de las multitudes laboriosas. De ahí que la evolución política resulte una paradoja, porque los pueblos, más que a ninguna otra ley, obedecen a los imperativos de la necesidad y los sirven degradándose entre sí inconscientemente, sin pensar en irse

los que hieren el olfato y producen náuseas a los hombres dotados del más potente estómago.

Vosotros, los oficiales propietarios de la armonía, comenzad por armonizar vuestro pensamiento con vuestras acciones. Y vosotros también, los camaradas anarquistas, un pleito que contribuya a agravar con vuestra indiferencia, definió la conducta que corresponde aplicar a los individuos que agitan en nuestro campo la sucia bandera de la discordia.

LAS GRANADAS MORAS SON INEFICACES

En su afán de convencer al mundo de que la guerra en el Rif es algo menos que un juguete para los soldados españoles, los sirvientes de Primo de Rivera no saben ya qué maquina inventar con ese objeto.

Entre la infinidad de tonterías que vienen por el cable con ánimo de hacernos creer a los "indígenas" de América, cargan sus armas con queso, estopa o pelotas de greda, esos sirvientes nos cuentan en la fecha la siguiente escena cabalgatérica, proveniente de Tetuán:

"Aunque los datos causados por el bombardeo abierto de la ciudad por los cañones rifeños sean insignificantes, se registran algunos episodios curiosos. Citaré uno de ellos."

Una mujer se hallaba sentada ante la ventana abierta, trabajando con la máquina de coser, cuando entró zumbando una granada, llevándose la máquina, sin herir a la mujer."

Como se comprende, este es un milagro que los frailes deben apresurarse a patentarlo.

Pero los "indígenas" de la América, a pesar de nuestra ignorancia en milagrerías, tenemos la convicción de que los moros no cargan sus armas con queso. Y suponemos que los soldados de España han de pensar lo mismo.

Y he ahí que todo proyecto revolucionario que no tenga como aspiración terminante arrasar con los fundamentos históricos de la presente organización social, erigida sobre el crimen inaudito de la propiedad, falla en su esencia.

Pero, además, y esto es primordial, debe ser creado un dinamismo humano, que, con ser condición inherente a la especie, no tiene sino expresiones rudimentarias a causa de las desviaciones a que lo impulsa el egoísmo, dentro de un círculo sangriento de luchas por no malograrse, a que la llevan la ignorancia de los primitivos. Hay que despertar el sentimiento dormido de la solidaridad para el bien, contra el imperio de la solidaridad para el mal, que es el modo como se lo vive imponiendo a través de siglos. Y eso no es lo que más importa, a los desolados del banquete de la vida, agitados también ellos por las determinantes de la necesidad, cuya lógica brutal es insuficiente para superar uno de los obstáculos que se oponen al triunfo de la justicia. Lo que urge es adquirir la noción de este sentimiento, llamado a virtualizar la acción de conciencia moral por parte de los muchedumbres oprimidas, pues con los solos conquistados materiales no se cimentan civilizaciones

nuevas, ni siquiera se proyecta un paso más fuera de los planos trazados por el régimen detestable de la vida actual.

Este aspecto de las luchas presentes, a que prodigan esfuerzos inútiles todas las fracciones del proletariado, donde el espíritu anárquico no tiene hegemonía o se subordina a una pequeña cuestión, es lo que nos divide de los propietarios de una intrascendente lucha de clases, destinada a repetir la historia, pero incapaz de transformarla. Razón como los que más, cedemos a los determinismos económicos la lógica que les es inherente, pero no le atribuimos virtudes creadoras que otros les asignan porque los son completamente extrañas. Marchamos en pos del concepto positivo de la libertad, basándonos en donde únicamente puede ser hallada. Y no encontrándolo, nos esforzamos en desportar para atracción hacia las comunidades de la época, que rehuye más cuanto mayor es el afán de los equivocados por limitar la guerra social a las necesidades inmediatas de cada instante. Esas necesidades no se superan con el solo empeño a ellas consagrado si el vicio de la autoridad ha de continuar presionando los espíritus y la idea de la libertad integral del individuo ha de estar postpuesta a las conveniencias artificialmente creadas, cuyas proyecciones extienden al porvenir sindicales y socialdemócratas, igualmente marcados por la absurda concepción del materialismo histórico.

Queremos derivar la guerra social a su propio terreno, al de la lucha del hombre con los imperativos de la historia, que canalizan a través de esa corriente fustigante, en vez de oponerle las vallas de su propia razón para contenerlas, de manera que no causen más estragos de los que ya han ocasionado a la vida humana. Porque el hecho de que esa contienda tenga manifestaciones violentas en ese terreno, no significa que sus alcances tengan proyecciones más humanas que las que han caracterizado a todas las épocas del mundo, ya que el interés de las reglas a la razón y no la razón al interés, la capacidad demencial del proletariado no da mejor sensación de su espíritu creador. Hasta ahora aquellos núcleos más avanzados que lo representan como una fuerza de oposición al capitalismo no van más lejos en aspiraciones que el propio capitalismo. A substituirlo y no a borrarlo como una afrenta a la dignidad de la especie, tienden cuando esas acciones vienen librando sin fruto ni gloria.

Por eso nos no alegan ni nos persuaden, por ejemplo, los I. W. W., cuando nos recuerdan su pasado más o menos luminoso, en que sus elementos activos rindieron a bríos estrepitosos a la guerra contra la guerra desencadenada por el capitalismo europeo, que arrastrara entre sus garra sanguijueles al proletariado norteamericano. Los espíritus igualmente conservadores suelen obrar como dinamismo de esas luchas: el uno representado por el capitalismo y tendiente a consolidar sus privilegios, el otro, agitado por el proletariado y dirigido a establecer, por su parte, un flamante privilegio. A la postre ambos llegarán a fundirse en un mismo crisol, entre ha ocurrido después de cada escaramuza entre explotados y explotadores.

Recordémosle el ímpetu sublimine con que los obreros españoles, integrantes de la Confederación N. del Trabajo, combatieron ayer el secular enemigo, de acuerdo al lema "¡no por ojo, diente por diente!", y comprárese con su pasividad actual, permitiendo las temerarias maquinaciones de sus jefes, virtualmente entregados a ese mismo enemigo, con el cual han resuelto pactar compromisos políticos, aplicando los métodos del más vergonzoso oportunismo, que es indicio del espíritu eminentemente conservador en ellos la tiente.

Es que, como lo dijimos otras veces, no se es revolucionario por el solo hecho de fomentar subversiones y alimentarias con la propia sangre. En ese sentido no hay mucho que reprochar al bolchevismo, pues no se ahorra chifladuras bellas en algunos países donde sueña con el poder, y sin embargo su característica reaccionaria es de una evidencia atroz. Encarna todo el viejo espíritu autoritario de ayer, un tanto quebrantado por las ideas renovadoras de hoy.

La voluntad ha de tener, pues, otros motivos de expresión, y éstos residen en la necesidad de transformar la vida social, no en perpetuar los sistemas que la han hecho infortunada.

EL "HERMANO" JOSE

Según informaron los diarios, el fraile conocido con el nombre de "el hermano José" y que tuvo su triste hora de popularidad a causa de haberse excedido en sus funciones de maestro en un colegio de maristas, ha sido condenado a sufrir seis años de prisión por los hechos que se le atribuyen. Demás está decir que no somos de los que nos regocija esa condena, puesto que no deseamos para nadie la cárcel, que a nada corrige y a casi todos perverte. Además, ¿cómo ese condena va a tener la virtud de terminar con los curas esturpeadores de criaturas.

[¡Bah, no sean zonzos!

MONADA

En publicaciones de la fecha, leemos: "Terminó en Montevideo el campeonato femenino de box, resultando campeona la señorita Luisa Gran, brasileña, de quien dice un cronista uruguayo, que hay que tenerla muy en cuenta por su juego abierto. El espectáculo bien valía el duro de en trad".

Evidentemente, el cronista es un tipo de mal gusto. Un duro por "un juego abierto" es demasiado despreciable, por muy esportada que parezca la señorita que lo ofrece.

Por un juego cerrado, todavía vale y pasa el dichoso duro.

El autor del comentario que copiamos, o es muy zorro o muy viejo.

Sólo a los imbéciles y a los chuchos pueden despertar entusiasmo los juegos abiertos de las mujeres brasileñas. Los hombres sensatos no emplean tan mal sus duros.

(e)

DEL PROCEDIMIENTO

Los verdugos de la provincia

Debemos hacer una rectificación respecto a la condición moral de la víctima del verdugismo de quien nos ocupamos en la edición de ayer. José Torres, el detenido flagelado bárbaramente por los verdugos profesionales del departamento de policía de la Plata, no es un comerciante como presumimos en la publicación anterior, sino un obrero plino a quien se le conoce como persona de buena conducta y que no tiene nada de común con los elementos de la policía ni con los comerciantes.

Queda hecha la rectificación, y conste que lamentamos haber confundido a ese desdichado prójimo con la mala gente del mostrador.

Aunque ya los lectores conocen en parte el salvaje tratamiento dado a ese obrero por los verdugos que capitanean Alcañázar y Orver, vale la pena transcribir el relato que el hecho vandálico hace la víctima.

Dice que se presentaron a su domicilio tres personas, entre ellas uno de apellido Bruno y otro Beretta, y después de haberlo visto a la luz, le exigieron que se presentase a la sección de investigaciones del departamento. A lo cual Torres no pudo inconveniente, ya que no tenía ningún delito por el que temer.

Y he aquí lo que al respecto ha referido a un reportero del diario "El Día", de aquella ciudad:

"En la secretaría se hallaban varias personas, entre ellas un conocido delincuente y el empleado Beretta. Se le preguntó a Torres, si conocía al otro detenido, y como éste contestara que sabía únicamente que era cohecho, se dio orden que se retiraran de la oficina todas las personas, quedando solo él, el empleado Beretta y los que se lo llevaron, como se llaman Alvarez y González. En seguida el primero — dice Torres — le aplicó un golpe de puño en la región parietal, luego otro golpe al que siguieron otros, como de más violencia, también a la cabeza."

Después, siguió relatándonos el hombre, se le dijo que si no contestaba la verdad se le daría un golpe de puño en la región parietal, luego otro golpe al que siguieron otros, como de más violencia, también a la cabeza."

Después, siguió relatándonos el hombre, se le dijo que si no contestaba la verdad se le daría un golpe de puño en la región parietal, luego otro golpe al que siguieron otros, como de más violencia, también a la cabeza."

Después, siguió relatándonos el hombre, se le dijo que si no contestaba la verdad se le daría un golpe de puño en la región parietal, luego otro golpe al que siguieron otros, como de más violencia, también a la cabeza."

Francisco Ferrer ante la posteridad

Dejóse a la burguesía liberal que levante "estatutos a Ferrer y de su nombre a calles, plazas y pascos, contrariando su última voluntad, públicamente expresada en su testamento. Utilicen los trabajadores la sustancia de su iniciativa para apreciar y consolidar la gran obra de su emancipación." — Anselmo LORENZO.

Lo más lamentable, lo más doloroso que podamos constatar los libertarios, sería, indudablemente, el que las fechas trágicas de nuestra historia no nos habrían de servir para cosa muy distinta de lo que les sirven a los detentadores del privilegio sus supuestos héroes.

De ahí que cada aniversario, cada fecha que conmemoramos — porque el conmemorar las causas nobles, las causas justas, no es más que exaltar en un varón íntegro, o en ella dado, las propias aspiraciones y el tesoro esfuerzo hacia lo mejor — debe, indudablemente, involucrar dos principales objetivos: analizar lo que constituye el motivo de la conmemoración y juzgar retrospectivamente la trayectoria recorrida por los que se consideran continuadores de las obras dignas de realizarse.

¿Cómo hemos, por tanto, de juzgar a Ferrer y su obra? Dadas las circunstancias en que se desarrollaron los hechos y teniendo en cuenta las calumnias y sofisticaciones de que ha sido objeto, tendremos por circunstancia y local un libro y su sacrificio. O, por el contrario, juzgamos que se trata de un acontecimiento de los que señalan época en la historia?

En los hechos históricos es preciso desentrañar sus causas, su desenvolvimiento y sus proyecciones hacia el futuro. La tragedia de Montjuich nos interesa en lo que representa como protesta contra la injusticia imperante, y como afirmación para el futuro. Mejor diríamos, como nacimiento del futuro.

Parécenos no equivocarnos si decimos que la muerte del maestro se debe más a su obra como educador que como revolucionario; si bien los verdugos se valieron del revolucionario para suprimir al educador.

Documentos que no tienen por qué mentir, o que nos merecen entera fe, demuestran que Ferrer no tomó parte activa en la revolución de Barcelona y, por consiguiente, nada podían alegar contra él sus acusadores. Pero aunque su inocencia se hallaba ya probada cuando se le sacrificó, el clericalismo necesitaba un pretexto para perpetrar la muerte del maestro, y para ello se valió de la sangrienta historia de los pueblos. No se deduca de nuestra afirmación, que Ferrer fuera pacífico y neutral en los siempre duras problemas sociales, pues el período por el que fundado (*La Huelga General*) y los escritos que nos ha dejado, lo muestran como divulgador y teórico de los principios que encarnaba la A. I. de los Trabajadores. Además, como lejos de ser un demérito sería una enseñanza más que nos habría legado, suponemos que efectivamente haya sido su mayor delito. Pues más que el levantamiento popular antiguerrillero, circunstancia por la que se le acusó, si bien promotor para el futuro, aborrecía y temía el clero y la burguesía española, a la Escuela Moderna.

Parécenos algo antojadizo nuestro aserto.

Arozamena, fué examinado por el médico forense Dr. Lino Ponce, quien comprobó que presenta equimosis en la cara, de carácter leve."

Y agreguemos una tercera hazaña: "El juez Dr. Facio fué enterado ayer que Blas Giovetto, (argentino, de 14 años de edad, procesado por defraudación en Navarro, fué también víctima de un abuso policial."

Llamado a prestar declaración, el menor manifestó que el 4 o el 5 de set actual, mientras se encontraba detenido en Navarro, se le ordenó que se lavara la cabeza con agua fría. Cuando se había impregnado la cabeza con ese combustible, un cabo que se hallaba allí cerca, le arrojó un fístero encendido sobre el cuerpo, abito que lo determinó una llamada que le produjo diversas quemaduras."

La acusación del menor fué corroborada por la declaración de otra persona que se hallaba detenida también en Navarro. El testigo, además, agregó que el cabo se llama Salazar y que el hecho fué presenciado por los vigilantes Sayange y González.

Dichos vigilantes facilitaron a Giovetto para que se pusiera sobre los quemados, y unode ellos le regaló diez centavos para que no fuera víctima de lo ocurrido al comisario.

El menor fué víctima, además, de otros vejámenes. Según el testigo, que se llama Mauricio Cuché, los vigilantes golpearon a Giovetto, lo obligaron a estacionarse contra una pared y le arrojaban físteros encendidos sobre el cuerpo, abito que los autores comentaban risueñamente.

El doctor Molla Villanueva examinó al menor y el juez ha ordenado se efectúe la investigación necesaria."

Y después habrá quien se atreva a sostener que la policía no es una institución de orden ni una garantía para la población...

para los que, en la actualidad, consideran lo insensitivo que resultan algunas escuelas que, por otra parte, no siempre son racionalistas. Pero ¿hácese seriamente intentado continuar la obra de Ferrer? (•) Creemos que no; creemos también que esto es la causa de que muchos no comprendan el valor revolucionario de la escuela racional, ni sepan los obstáculos que habría que vencer para realizar una labor eficaz en pro de la infancia, hoy entregada a merced de los domesticadores burgueses.

Si las escuelas modernas que emplean toda la ciencia pedagógica en corromper la mente del niño, se hubieran multiplicado en el mundo, dotadas de la voluntad, amplitud e inteligencia de que la dotó Ferrer, tal vez las multitudes no nos ofrecieran tan triste espectáculo. Pero tal vez sea cierto que solo hay un Sócrates, un Cervantes, un Dante y habrá solo un Ferrer. Más, si los hombres pasan, las obras quedan y reflejan el espíritu de sus creadores. El Maestro fué sacrificado, pero quedó su obra imperecedera.

¿Qué causas abre al pensamiento, qué horizontes nuevos ofrece al hombre la escuela moderna? ¿Por qué un maestro, por qué un ciudadano orientador de cerebros infantiles, desencadenada sobre sí las furias criminales de los ministros y de la ley?

Nos dice el maestro que la escuela moderna halló la norma de lo que ha de ser la enseñanza en una sociedad regenerada. ¿En qué principios se funda esta enseñanza?

Aunque nos parece algo impropio el agregar más definiciones a las que contiene el conocido libro del educador, sintetizaremos lo que a nuestro juicio representa el racionalismo: El racionalismo sustituye a la religión (ciencia de los mitos religiosos) por la biología (ciencia de la vida, conforme a las ciencias naturales), y al derecho consagrado por los códigos, por la justicia social. Se opone a la existencia del Estado y de las fuerzas armadas. Declara antihumana la anulación, por la perversión de los sentimientos y por la acción destructora de los castigos, de la personalidad del niño. He aquí la obra de Ferrer, lo que ha legado a la posteridad, lo que le costó la vida.

Ferrer no era un sabio, en la acepción estricta que se le da a este vocablo, pero no creemos ofender a ninguna persona honrada si decimos que él ha hecho más en beneficio de la especie que muchos títulos ilustres de tres hombres de ciencia. Guiado por un ideal superior — pues era anarquista — buscó elementos en las diversas ciencias y, expurgándolos de todo lo que la maldad y la ignorancia de los hombres agrega a los conocimientos positivos, organizó la enseñanza primaria o secundaria. Con este materialismo lo que ya habían entendido realizar, aunque sin éxito, Rodas, Kropotkin, Faure, etc., le adelantó a otros experimentadores que, si bien habían aceptado algunos principios científicos, los anulaban con atávicos prejuicios de clase, religioso y patriótico.

El caso aparente que sufrió esa llamada de luz surgida en Barcelona después de algunos años de la muerte del maestro, por otra hacernos creer que la obra había muerto con el autor, pero no es así. La muerte de la escuela libre está íntimamente ligada con la de la revolución. La revolución en marcha ascendente le dará vida a la escuela. Pero la experiencia nos ha mostrado ya que solo la revolución en sentido anarquista podrá dar vida a la escuela de Ferrer. Toda revolución, todo movimiento social, por avanzado que se pretenda, que no tenga como fin primero la anulación del Estado, será enemigo del racionalismo. Por el contrario, todo movimiento social que prescinda de los fines y que persiga la abolición del Estado y del capitalismo, se orientará hacia la Escuela Moderna (1).

Las manifestaciones, débiles es cierto, pero no por ello menos evidente, que en forma de escuelas, periódicos, revistas, etc., manifiestan la vida de la enseñanza integral, solo necesitan que la acción revolucionaria adquiera actividad más amplia y poderosa, para que el racionalismo lleve la misión que le está reservada en el seno de los pueblos emancipados. Y la posteridad verá en el fundador de esta escuela a uno de los mártires más dignos de recordarse con cariñoso reconocimiento. No infinitamente merecido la solidaridad del anarquismo mundial en la hora trágica, y la aprobación completa de su obra, por sabios como Haeckel, Ramón y Cajal y otros, y de cuantos cerebros despreciados produce la especie humana.

ATICO

(*) No negamos que se hayan hecho algunos sinceros esfuerzos, pero, en general, se le tropieza con la indiferencia del pueblo, cuando no con las fuerzas brutas del Estado.

(**) Véase "L'Histoire du Mouvement Anarchiste", de P. Arshonoff, en donde se demuestra como los obreros y campesinos de

Ukraina, libres durante un tiempo de la influencia de Trotsky, organizaron las escuelas de acuerdo con las ideas de Ferrer.

ATAUDES GRATIS

En Tucumán, como en todas las comarcas ricas, a causa de la riqueza está acrecentada, por una cuantía decenas de pillos, hay mucha gente que se muere de necesidad y que si siquiera tiene con qué adquirir las cuatro tablas del cajón. Aunque parezca inverosímil a esa gente que, al morir uno de sus "hijos carísimos", se muere de hambre.

Es que, aunque también esto parece increíble a los satisfechos, la pobreza de las tierras de las provincias del Norte no tiene parangón con lo que generalmente se designa con ese nombre. Con decir que la gente se muere de necesidad, nos parece que es "buena caridad".

Todo país rico, y si, además, es civilizado, ofrece esta característica: mientras sus paños se reventan de hartos, la mayoría padece por falta de nutrición.

Tucumán se halla en este caso. Y si los de las autísticas manifestaciones de los millonarios, se retuercen y perecen de la diligencia los trabajadores que han agotado sus energías en acumular las riquezas de esos millonarios; mueren y no tienen con qué deudas y que han gastado hasta el último centavo en prolongar esa existencia lamentada — con qué costeará la caja que ha de guardar su esqueleto; por más que, dada su exigencia, requiera poca madera.

En vista de los numerosos casos de cadáveres que permanecen insepultos porque sus dueños no tienen con qué adquirir el ataúd de los padecidos de aquella provincia, empezamos a preocuparnos por esos cadáveres sin pullos, de cuya preocupación da cuenta la siguiente noticia:

"TUCUMÁN, 11. — En acuerdo de ministros el Poder Ejecutivo autorizó a la obra penitenciaria para que, por intermedio de sus talleres, proceda a la construcción de algunos féretros para ser distribuidos gratuitamente cuando los interesados haya justificado su extrema pobreza, mediante un certificado expedido por la municipalidad de esta capital."

A este efecto se destinó la suma de 5.000 pesos, de acuerdo a la ley sancionada simultáneamente por la Legislatura.

Este acuerdo de ministros, como comentamos ya, no es necesario que argumentemos para demostrar el sarcasmo que él significa.

Convinémosse, pues, los hartos de que Tucumán, no por ser una provincia rica y civilizada, deja de ser un infierno para la gente pobre.

(e)

CULTURA FISICA

Ya no es la primera vez, ni, por desgracia, será la última, que una cáncra de Barcelona se convierte en un campo de batalla y los cultores de la patada, apalan a hervidas ofensivas más contundentes que la propia patada con que golpean la pelota.

Ya se sabe cuál es nuestro concepto respecto a la "cultura física" que adquiere la juventud en esos torneos de barbarie que significan el box, el foot-ball y otros pechos de deportes. Lo cual nos abre expresamente una vez más nuestro repudio por ese factor de embrutecimiento de la juventud.

Pero no por eso dejáremos pasar esta oportunidad que se nos ofrece para demostrar que cada bárbaro es la práctica de esos pretendidos deportes, así como que las canchales de foot-ball y los "rings" de boxeo son lugares que nada tienen que envidiarle, en cuanto a brutalidad e incultura, a las plazas de toros y los antiguos circos de fieras, que no sea el que aquí los "toros" y las "fieras" son seres humanos...

En la cancha del Club Atlético Colegiales, de esta capital, se disputó el domingo pasado, entre dos bandos de brutos, un partido de "interesado" — que difiere de los llamados "amistosos" — en el nombre. Las tribunas estaban repletas de partidarios de ambos bandos, entre los cuales se hallaban cruzados apuestas al triunfo de los mejores peñistas; esto no cabe duda, porque el vicio de jugar dinero es también una manifestación de "cultura física". Y no podía ser de otra manera, dada la calidad de los elementos que atrae el bárbaro deporte.

Y como los brutos no se resignan a perder su dinero sin hacer alguna atrocidad para ver de rescatarlo y hacer a la vez "honor" a su condición de footballeístas, empezaron algunos a insultar a los jugadores del bando contrario, arrojándoles por tal motivo una gruesa de regulares proporciones. Sosegada un tanto la borda, con la intervención de la policía, se comprobó que había dos heridos graves y varios contusos. Uno de los que cocaban la pelota recibió una profunda puñalada y el que se cree que fuera el herido más el ataque furioso de la turba, escapado a gatas de ser linchado.

He aquí una elocuente demostración de "cultura" física, que sin duda llenará de orgullo a quienes amparan, estimulan y pagan esos bárbaros deportes para atraer más de lo que está a la juventud.

LA PROTESTA

Diario de la mañana

EL SUPLEMENTO

Aparece los días lunes

Subscripción mensual a ambas publicaciones: \$ 2.-

Sezione italiana

Abbasso le dittature!

Non eravamo di ingamarci affermando che la mentalità dittatoriale è il frutto di una nuova psicologia creata dal turbinio infame dei quattro anni di guerra. La concezione dittatoriale avanti l'infame macello umano esisteva, è vero, ma solo in qualche avvilanzata programmatica e non già radicata come era nel cervello di molti uomini. La guerra, dunque, oltre ad avere creato lo stato patologico della vita sociale, ha agito altresì lo stato patologico nel cervello di molti esseri il che ha fatto da lievito alla concezione dittatoriale.

Ieri chi parlava di dittatura? Chi empiva le colonne dei giornali con questa parola? Quali nessuno; e se qualcuno ne parlava, almeno ci teneva bada. Ora invece molti, con un calore, gridano alla necessità della dittatura. I militaristi vogliono la dittatura militare; i borghesi la dittatura fascista o gli di lì; una parte di uomini che vivono nel movimento sovversivo gridano ai quattro venti la necessità della dittatura proletaria.

La parola dittatura, come si vede, è ambigua; ma scartiamo le altre dittature per vedere in esame quale forma programmatica dittatoriale che alcuni mazzettieri della politica vendono come cerotto infallibile per tutti i mali.

Che cosa dunque si intende per dittatura proletaria? Si intende forse definire un regime nuovo creato con la forza ed il sacrificio degli operai coscienti e nel quale questi, una volta abbattuto il regime borghese, si siano assunti il compito diretto di gestire i mezzi di produzione, di scambio, i prodotti ecc. unito a la funzione di vigilanza contro un eventuale colpo controrivoluzionario?

Per dittatura proletaria si intende una società che ha finalmente distrutta la proprietà privata per renderla proprietà comune: che ha dato fuoco ai codici, ai decreti, alle leggi ed agli archivi della borghesia; che ha distrutto un governo borghese; che ha anilato tutte le sperequazioni; che ha fatto di due classi—la povera e la ricca—una sola classe di produttori e che sono questi, soltanto questi, che salvaguardano la società da essi creata e che insorgono, se ne è il caso, per schiacciare la testa al mostro infame della tirannia nel caso non fosse già tutto scomparso o tentasse di ricomparsi?

Per dittatura proletaria si intende un regime eretto sul mutuo appoggio, sulla reciproca solidarietà e governato dagli operai liberamente inquadrati nelle libere aggruppamenti i quali si adducono località per località, regione per regione, allo scopo di studiare il mezzo sempre migliore di come far funzionare la loro società, prendendo per esempio a modello quelle località nella quale le libere iniziative hanno portato alla messa in pratica di un funzionamento più pratico e che costa minori energie?

Per dittatura si intende infine un regime ad quale tutti i poteri sono in mano ai produttori e con in mano di un partito politico o ad un governo di partito? Se per dittatura si intendesse tutto ciò — la qual cosa del resto non sarebbe dittatura — potrebbero essere per la dittatura anche noi. Ma noi non siamo la dittatura del proletariato che altri dipingono come la salvatrice di tutti i mali che affliggono la classe lavoratrice.

La dittatura del proletariato osannata dai suoi apologeti non è altro che una ripudievole dittatura bolscevica, cioè il comando assoluto, le redini del governo, di un governo forte, in mano di un gruppetto di uomini del partito comunista che, come in Russia, imperino al disopra, a danno e contro la volontà del proletariato e del popolo.

Nel nascente della rivoluzione russa, (ed oggi, come ieri, gridiamo ancora viva la rivoluzione russa perché, è bene che si sappia, la rivoluzione è una cosa e la dittatura bolscevica un'altra) sul nascente della rivoluzione russa ripetiamo, nacquerò i Soviet, cioè i liberi aggruppamenti operai creati spontaneamente per assumersi il controllo e la gestione della nuova società, ma, quelle libere aggruppamenti sono poscia assorbite dal governo comunista, o incatenate da questo governo, perché è questo che comanda, che fa le leggi, che si impone al disopra delle volontà di tutti.

Ora, posta la questione in si chiari termini, noi dovremmo o potremmo noi essere partecipi della cosidetta dittatura del proletariato?

Ancora una volta gridiamo alto e forte: No.

Gridino pure alcuni: Le vie sono due, o la dittatura fascista o quella proletaria. Noi rispondiamo col grido di: Abbasso tutte le dittature!

Sì, abbasso tutte le dittature comprese

quelle cosiddette proletarie, perché queste del proletariato non hanno che il nome.

Dove esiste la dittatura del proletariato — lo abbiamo detto mille volte e lo ripetiamo — non è la volontà del proletariato che si afferma, ma bensì la volontà di un gruppo di uomini di un partito che si impone contro tutto e contro tutti.

Dittatura vuol dire potere assoluto in poche mani. Dittatura vuol dire assolutismo o governo assolutista. Dittatura vuol dire perciò dispotismo, autocrazia, tirannia, e noi non possiamo avere nessuna simpatia per una tal forma di governo.

Quando noi pensiamo che la via vige la dittatura sedicente proletaria, vi sono cento e cento vittime politiche appartenenti non alla vecchia classe borghese ma bensì appartenenti ai partiti d'avanguardia. Quando pensiamo e sappiamo che questa dittatura «vota la libertà di pensiero, di parola, di stampa, di riunione e di organizzazione, noi che affermiamo che dove non vi è libertà non può esserci giustizia, né pace, né amore, né perseguitazione sociale; noi che questo ci amiamo e che per esso lottiamo, non possiamo che ripetere ancora: ABBASSO TUTTE LE DITTATURE NON ESCLUSE LE COSIDETTE PROLETARIE.

MEMENTO

Sono ormai sedici anni, e sembra ieri, da quando il telegramma comunicato attraverso il mondo la feroce notizia che, nella Spagna della Sacra Inquisizione, era stato assassinato il grande pensatore, il maestro e patriota della Scuola Moderna: FRANCISCO FERRER.

Imputato per un delitto che non aveva commesso, come ebbe a riconoscere durante il suo processo, la stessa magistratura spagnola, il cero riuscì finalmente a sbarazzarsi di lui che tanto nuoceva con la sua scuola tendente a seminare nella mente e nel cuore della nuova generazione il frutto del vero e del buono.

Noi, nella ricorrenza dell'anniversario del suo assassinio, con il cuore sempre esultante da dolore incommensurabile, non ricordiamo il suo nome ed il suo martirio allo scopo di illustrare ancora le di lui doti ormai universalmente note, ma unicamente per ricordare la nostra fede ed il nostro spirito ribelle ispirandoci al sacrificio di tutti coloro che, come lui, seppe serenamente morire nel nome di quella stessa idea che muore nel presente.

In questo momento di sanguinoso reazione e di vigliaccheria popolare, ricordiamoci di chi per l'idea diede anche la vita, e, in omaggio ad Estera più serena e battagliera, affrettiamo il passo per giungere presto a quella meta per la quale essi morirono senza poterla salutare.

Facciamo che il loro sangue ed il loro esempio non sia stato gettato invano.

Facciamo che il loro martirio non rimanga sterile.

E' meglio cadere sanguinanti per conquistare il futuro che vegetare entro un regime permeato di tutte le infamie.

E' meglio, come il grande pensatore e maestro Francisco Ferrer, morire con il proprio nome che vivere sotto la menzogna.

(O)

Rilievi e commenti

Grave rivelazione?

NEW YORK, 11 ottobre. — Il corrispondente del "World" a Parigi comunica che circola segretamente in Italia un documento sensazionale nel quale si conferma che Mussolini ha fatto assassinare Matteotti e che è il capo della associazione a delinquere "Ceka".

Tale documento riproduce una testimonianza fatta dinanzi all'alta Corte di Giustizia nel processo De Bono e soppressa in buona parte dalla sentenza.

La testimonianza è questa: "L'organizzazione terroristica Ceka è sorta assieme al governo fascista e nei primi tempi non aveva un carattere regolare. Ma in una riunione tenuta nella residenza privata dell'on. Mussolini, a villa Rosella, fu costituita ufficialmente, funzionando a mezzo di una organizzazione segreta."

Questa riunione avrebbe avuto luogo secondo alcuni testi, il 10 gennaio 1924; altri invece nel mese di febbraio dello stesso anno.

"Nella stessa riunione si formò il Comitato di 'Sicurezza Pubblica' con l'intenzione che fosse un organo supremo del fascismo."

Tutti i delitti che si commissero poi in Italia furono opera di questa banda. L'attacco contro Mussolini fu organizzato da Italo Balbo; la devastazione del villino Nitti dai consoli Igliori e Polverelli; l'aggressione ad Amendola dal generale De Bono con il colonnello Candeloro, comandante della legione di stanza; l'attacco a Cesare Fori fu organizzato da Rossi e da Giunta. Quando Mussolini, Volpi e Putato furono inviati a Parigi per effettuare una spedizione punitiva contro gli antifascisti, De Bono consegnò loro fasci passaporti e finì trentamila lire.

Quando Matteotti pronunciò il suo celebre discorso alla Camera pronunciò l'infamità delle elezioni, Mussolini chiamò Rossi e infuriato gridò che era necessario far scomparire uno degli elementi più violenti dell'opposizione e disse che bisognava far intervenire la Ceka.

Due giorni dopo l'assassinio di Matteotti, Rossi si trovò con De Bono a Montecitorio e gli domandò:

— E' vero che ha fatto arrestare Matteotti?

— Sì, rispose De Bono, e per ordine di Mussolini.

— Siete tutti impazziti — esclamò Rossi — Volete provocare la nostra rovina perché Dumini in prigione dirà tutto?

Tale rivelazione, secondo, il mio povero giudizio, non ha niente di sensazionale né di grave.

La cosa in se sarebbe sensazionale e grave se ancora non si sospicasse quello che ormai sanno anche i famosi boccali di Montecitorio. Chi ignora ormai che Mussolini fu il padre della "Ceka" fascista, che ne era lui il capo che infine fu lui, Mussolini, che ordinò l'assassinio di Matteotti?

Si vuol far credere forse che Dumini e gli altri abbiano fatto quello che fecero senza ordini superiori?

Dumini era agli ordini della "Ceka" e faceva quello che la "Ceka" gli ordinava. La "Ceka" fu voluta da Mussolini ed esso ne fu sempre il capo supremo; ne viene dunque di conseguenza che tutti i Matteotti assassinati dalla "Ceka" furono assassinati per ordine di Mussolini.

Non disse Mussolini a Rossi, dopo l'ultimo discorso tenuto alla Camera dal povero Matteotti: "Quest'uomo non lo voglio più in piedi"? E i giornali fascisti, compreso "Il Popolo d'Italia", organo personale di Benito, dopo lo stesso discorso Matteotti, non scrissero che "La Camera e l'Italia non dovranno più permettere l'onta Matteotti"?

Queste sono cose che nessuno degli avversari di fascismo ignora. I fascisti e filofascisti, poi, oltre non ignorare le approvazioni, chi ignora dunque la verità di quanto ho affermato non può essere che un deficiente di mente, o uno dei tanti "Rape" che scrivono con la penna meretricia e che fanno ciò allo scopo di infamare, e loro bell'agio, il nome della magistratura fascista.

Ma formano questi la pubblica opinione? Non può sembrare di sì, ma verrà pure il giorno, e non è lontano, che questi illustri signori verranno gettati tutti nella fogna dei "puttini".

Quanto lavoro però dovremo fare.

Dove governa il manganallo

ROMA, 11 ottobre. — Quasi tutti i giornali, compresi quelli fascisti, si limitano a pubblicare le conclusioni del Procuratore del Re, senza fare commenti. Tra gli oppositori, "Il Mondo", organo dell'on. Amendola, dichiara che deve astenersi da ogni commento poiché non potrebbe esprimere appieno il proprio pensiero.

ROMA, 11 ottobre. — Telegrafano da Treviso che il prefetto ha preso il giornale tedesco "Cronaca" che si pubblicava a Brema (Tirolo italiano) perché il giornale era del vescovo e del clero tirolese che reclamavano il rispetto di colui che di coltura tedesca e specialmente libero uso della lingua sancita dai trattati internazionali e misconosciuti dal governo fascista.

Questa è la prima volta che un giornale di questa natura è censurato. Non possiamo dire che questa è evidente che non andavano al nominato ex ministro ma a uomini di altri ministeri, eppure, ciò malgrado, ogni volta che "Il Popolo d'Italia" aveva qualche colonna imboccata in essa colonna si accendeva a grandi caratteri: "Censurata per ordine di quel manganallo di Nitti".

Va pure ricordato che quando Trento e Trieste erano sotto l'Austria, il popolo di quelle provincie era libero non solo di parlare la lingua che voleva, ma era libero di andare alla scuola che voleva.

Così farebbero i signori della "Ceka" fascista se un giornale dell'opposizione servisse a grandi caratteri: "Non possiamo dire quello che pensiamo perché non ci è permesso da quel paranoico di Mussolini".

E così avrebbero detto mai i signori italiani di Brema che si sforzano di dare la libertà "a forza" che si sforza che noi, italiani d'oltre confine, oggi redenti, di parlar la lingua che vogliamo?

Non è dunque vero che si stava mille volte meglio quando si stava... peggio?

il processo Matteotti in dicembre

ROMA, 11 ottobre. — La "Tribuna" annuncia che nei circoli giudiziari si assicura che il processo Matteotti sarà iniziato dalla Corte d'Assise verso la metà del dicembre prossimo.

Lo stesso giornale assicura che in seguito alla richiesta del Procuratore, tutti i Re, Rossi, Marinelli e Filippetti e tutti gli altri complici saranno posti in libertà alla fine del mese.

Che Rossi, Filippetti e Marinelli vengano tutti presto a casa più che certa, come è certo che prenderanno parte (peccato che non ci si possa essere anche il mite Dumini) alle grandi feste della commemorazione della marcia... ai portafogli. Non credo però che sia altrettanto certa l'annunziata data del processo Matteotti.

Però non si sa mai.

Mussolini e Farinacci dicono insistentemente che il processo Matteotti sarà una vera delusione e bancarotta per l'opposizione.

Che siano in errore, o che non abbiano a dimostrare che il potere Matteotti fu ammazza degli antifascisti?

Libertà italiana

ROMA, 11 ottobre. — Il Gran Maestro del Maresciallo italiano, Donizetti Torrigiani, ha inviato una circolare a tutti le legazioni ordinando che siano chiusi i lavori e siano sospese tutte le attività massoniche, di qualunque natura, a tanto che il parlamento non abbia approvato o respinto la legge con la quale si associano segrete.

Questa misura è stata presa per evitare nuove attentati fascisti contro i massoni.

Nella libera Italia neppure i massoni, come tutti loro di patrioti, hanno la libertà di organizzazione.

Appare quasi tutti coloro che storiano e che discussero le insurrezioni per far l'Italia unita, erano quasi tutti massoni. Essi dunque hanno fatto l'Italia grande e i fascisti se la divorano; essi hanno cacciato il boiardo austriaco ed è nato quello italiano.

Ma a tal proposito è interessante ricordare che al Congresso socialista tenuto a Reggio Emilia nel 1912, Mussolini presentò una mozione nella quale invitava il Congresso ad espellere tutti i socialisti iscritti alla massoneria, questo perché secondo Mussolini di allora, erano peggiori i massoni che i socialisti, e che i massoni perseguitavano i socialisti perché... nemici dell'Italia.

Che uomo tutto d'un pezzo che è il Duce!

Dopo la strage

FIRENZE, 11. — Il deputato Balbo, che fu incaricato dal segretario generale del partito, on. Farinacci, ad assumere la direzione del fascio locale e di compiere una inchiesta in merito ai recenti conflitti tra fascisti e massoni, ha confinato a lungo con le autorità civili e militari, e coi capi del fascismo.

Loa Balbo, ha convocato ad una riunione tutti i senatori e deputati fascisti della Toscana per discutere sulla situazione e sui provvedimenti da adottarsi per evitare che la calma sia turbata e allo stesso tempo porre argine alla propaganda e all'azione degli avversari.

L'assassinio di don Minzoni, come un corredo dopo la strage, è calato sulla povera Firenze, e colà ha suscitato una reazione di tutti i macellai di carne umana in camicia nera, nella quale riunione discuteranno in merito ai provvedimenti da prendere onde evitare che la calma non venga turbata dalle azioni degli avversari.

Dopo la strage da essi compiuta, i fascisti, non si ridussero per deprimere e per qualificare chi si è macchiato di sangue e di infamia, ma bensì per farsi paladini della pace e per impedire che gli avversari del fascismo possano turbare l'ordine.

In questo loro atteggiamento di rinchiuso tutta la onestà dei cittadini che imperano nel nostro povero paese.

Però, più grandi sono le infamie da essi compiute, più grande sarà la nostra vendetta.

La tirannia fascista non voterà, non può vincere eternamente. Un regime tirannico fu e sarà sempre un regime transitorio sottoposto a cadere quando più forte sembra e quando meno se aspettano i suoi dirigenti.

Tutto ciò non credono i napoleonici d'Italia; ma la storia, questa grande giudice della vita, che ogni scrive le sue cartelle inaspando il dito nel sangue che si frate, fanno vera re ai fratelli, dirà ai fascisti, in un prossimo domani, quando essi erano stupidamente illusi.

Sotto le ali della Ceka Libertà, noi ritagliamo il vestito dei liberi incidevoli dai tirannici e fascisti e li cacciamo al lenzuolo funebre entro il quale essi verranno rivolti unitamente, alla borghesia, fascista-papista e alla monarchia sabauda.

Perché le molte stragi commesse dai fascisti e fascisti fascisti, possono il lenzuolo funebre entro il quale essi verranno rivolti unitamente, alla borghesia, fascista-papista e alla monarchia sabauda.

Perché le molte stragi commesse dai fascisti e fascisti fascisti, possono il lenzuolo funebre entro il quale essi verranno rivolti unitamente, alla borghesia, fascista-papista e alla monarchia sabauda.

Perché le molte stragi commesse dai fascisti e fascisti fascisti, possono il lenzuolo funebre entro il quale essi verranno rivolti unitamente, alla borghesia, fascista-papista e alla monarchia sabauda.

Perché le molte stragi commesse dai fascisti e fascisti fascisti, possono il lenzuolo funebre entro il quale essi verranno rivolti unitamente, alla borghesia, fascista-papista e alla monarchia sabauda.

Perché le molte stragi commesse dai fascisti e fascisti fascisti, possono il lenzuolo funebre entro il quale essi verranno rivolti unitamente, alla borghesia, fascista-papista e alla monarchia sabauda.

Perché le molte stragi commesse dai fascisti e fascisti fascisti, possono il lenzuolo funebre entro il quale essi verranno rivolti unitamente, alla borghesia, fascista-papista e alla monarchia sabauda.

Perché le molte stragi commesse dai fascisti e fascisti fascisti, possono il lenzuolo funebre entro il quale essi verranno rivolti unitamente, alla borghesia, fascista-papista e alla monarchia sabauda.

Perché le molte stragi commesse dai fascisti e fascisti fascisti, possono il lenzuolo funebre entro il quale essi verranno rivolti unitamente, alla borghesia, fascista-papista e alla monarchia sabauda.

Perché le molte stragi commesse dai fascisti e fascisti fascisti, possono il lenzuolo funebre entro il quale essi verranno rivolti unitamente, alla borghesia, fascista-papista e alla monarchia sabauda.

Perché le molte stragi commesse dai fascisti e fascisti fascisti, possono il lenzuolo funebre entro il quale essi verranno rivolti unitamente, alla borghesia, fascista-papista e alla monarchia sabauda.

Perché le molte stragi commesse dai fascisti e fascisti fascisti, possono il lenzuolo funebre entro il quale essi verranno rivolti unitamente, alla borghesia, fascista-papista e alla monarchia sabauda.

Perché le molte stragi commesse dai fascisti e fascisti fascisti, possono il lenzuolo funebre entro il quale essi verranno rivolti unitamente, alla borghesia, fascista-papista e alla monarchia sabauda.

Perché le molte stragi commesse dai fascisti e fascisti fascisti, possono il lenzuolo funebre entro il quale essi verranno rivolti unitamente, alla borghesia, fascista-papista e alla monarchia sabauda.

Perché le molte stragi commesse dai fascisti e fascisti fascisti, possono il lenzuolo funebre entro il quale essi verranno rivolti unitamente, alla borghesia, fascista-papista e alla monarchia sabauda.

Perché le molte stragi commesse dai fascisti e fascisti fascisti, possono il lenzuolo funebre entro il quale essi verranno rivolti unitamente, alla borghesia, fascista-papista e alla monarchia sabauda.

Perché le molte stragi commesse dai fascisti e fascisti fascisti, possono il lenzuolo funebre entro il quale essi verranno rivolti unitamente, alla borghesia, fascista-papista e alla monarchia sabauda.

Perché le molte stragi commesse dai fascisti e fascisti fascisti, possono il lenzuolo funebre entro il quale essi verranno rivolti unitamente, alla borghesia, fascista-papista e alla monarchia sabauda.

Perché le molte stragi commesse dai fascisti e fascisti fascisti, possono il lenzuolo funebre entro il quale essi verranno rivolti unitamente, alla borghesia, fascista-papista e alla monarchia sabauda.

Perché le molte stragi commesse dai fascisti e fascisti fascisti, possono il lenzuolo funebre entro il quale essi verranno rivolti unitamente, alla borghesia, fascista-papista e alla monarchia sabauda.

Perché le molte stragi commesse dai fascisti e fascisti fascisti, possono il lenzuolo funebre entro il quale essi verranno rivolti unitamente, alla borghesia, fascista-papista e alla monarchia sabauda.

censurimmo a realizzare nostra propaganda geniale, ideologica, a la propaganda sovversiva e separados por completo del contacto con la classe trabajadora.

En los dos casos, la derrota sería vergonzosa y denigrante para un proletariado que se jacta de revolucionario y de anarquista.

Nuestro optimismo por una pronta resurrección del proletariado a la actividad, nos lleva al convencimiento de que la campaña de agitación por la conquista de la calle ha de lograr interesar a todos los hombres anhelosos de libertad, predisponiéndolos a la lucha franca y decisiva por la libertad de palabra y de reunión.

Nuestros actos de protesta tienden, pues, a pulsar las fuerzas conscientes y activas de la F. O. R. A. y la opinión de los anarquistas dispuestos a mancomunar voluntades y pensamientos, para hacer posible un acto de fuerza que logre romper la mordaza policial.

A tal objeto realizamos el domingo 18, a las 9 horas, en el Teatro "José Verdi", Almirante Brown 735, un gran mitin de protesta, al que invitamos a concurrir a los anarquistas, a los trabajadores de la F. O. R. A. y al pueblo en general.

Que en esta batalla que libran las dos fuerzas: la reaccionaria y la revolucionaria, no haya un solo hombre amante de la liberación de la humanidad que se niegue a prestar su concurso moral y material por el triunfo de la conquista de la calle.

Actividad, agitación, acción, es la insignia!

EL CONSEJO LOCAL

BAHIA BLANCA

Cambio de agente

Por haber renunciado al cargo el ex-almirante Pardo, desde la fecha, de acuerdo con el "Luz en la Oscuridad", se ha hecho cargo de la agencia de LA PROTESTA, en esta localidad, el compañero J. Giménez Rodríguez, quien atenderá a los camaradas, por cualquier asunto relacionado con este diario, los sábados y domingos todo el día, en el local Saavedra No. 804.

DE LA ACTIVIDAD

ANARQUISTA

HOMBRES E IDEAS

El artículo "Sobre el movimiento anarquista en Suiza" aparecido en el Suplemento de LA PROTESTA, número 191, nos ha despertado grandes recuerdos y sugerido amargas reflexiones.

Hechos vividos largos días la propaganda anarquista en el país helvético; sentido las palpitaciones del teosoro y valiente "Le Revo" y compartido los entusiasmos del camarada L. Bertoni, su compositor y redactor.

No nos induce a trazar estas líneas el menor propósito de adulación o idolatría; pero sí impulsos solamente un dolor.

Aunque se nos tilden atacados de misoneísmo, de reverentes por lo caduco, no podemos sustraernos, dirigiendo unas miradas retrospectivas hacia los altos conscientistas contrividos, a una profunda sensación en la que nos absorbe y cautiva en algunos momentos una especie de añoranza. Cada vez que manoseamos el presente con el prototipo, como intima consecuencia sentimos una íntima contradicción. Y no se entienda esto como traducción de un entusiasmo que se apaga, como la exposición de una pasión que se extingue o como la expresión de una voluntad que por decrepita fenece. Jamás nos ilusionamos con infantiles sugestiones, y la convicción forjada por el tiempo en la experiencia de la lucha y en la observación constante de los hombres, nos hizo inmutables a todo acceso de desesperación. No es esta, pues, el grito de un desesperado roído por la decepción y aculeado por el aguijón de fiebre subversiva. En una ruda protesta frente a la abulia que nos invade. Todas las fuerzas medianamente cultas — cono que el dardo que significan estas líneas se dirige al corazón de los militantes — conocen por estudio el desarrollo histórico de nuestro movimiento; todos han sentido en su alma las imperecederas vibraciones de entusiasmo como la Internacional saludó, en franco desafío, al mundo del privilegio; todos han auscultado la historia de sucesivas generaciones, y especialmente del pasado reciente en las gestas de rebelión de los pueblos insumisos. Y tales acontecimientos, tan profundos exponentes: voluntad y acción. ¿Qué nos ha efundado la grandeza de Bakunin en su voluntad huracanada? ¿No son valores insustituibles la constancia y la energía aportadas a nuestra causa por J. Guillaume, A. Lorenzo, Bertoni y Malatesta? ¿No hemos aserrado nuestra paz para el tiempo en la identidad del movimiento obrero y la propaganda anarquista obteniendolos para el futuro? Inocua será la acción burocrática, pero tanto más estríes es el pensamiento desvirtuado por la acción.

No basta, en consecuencia, que pensemos anárquicamente; debemos ante todo obrar anárquicamente. En la construcción de la construcción del futuro, tal como nosotros lo concebimos, no es la construcción de un sistema filosófico, y la divergencia fría y de porción de nuestro cerebro en torno del mito

F. O. LOCAL BONAERENSE

Por la conquista de la calle

Por la libertad de palabra y de reunión

Gran mitin de protesta

A LOS TRABAJADORES Y AL PUEBLO EN GENERAL

Proseguimos la labor de agitación por la conquista de la calle. Hoy más que nunca se hace imprescindible la lucha por el derecho a exteriorizar nuestras ideas de emancipación a la faz del pueblo trabajador.

Toda vez que la policía mantiene su propósito de no concedernos permiso para realizar actos públicos, corresponden a los militantes de la F. O. R. A. romper la mordaza del silencio. Se pretende alejar la influencia anárquica del movimiento obrero, y para ello la policía mantiene la prohibición de todo acto nuestro fuera de los locales obreros. Y por ese medio nos quiere reducir a la impotencia y hacernos perder todo contacto con el pueblo productor.

Hasta ahora el método le resulta eficaz al Trepofo bonaerense, pues cuenta con el beneplácito del gobierno y de la prensa, que desde sus columnas estimula el celo policíaco y azuza contra nosotros a los sabuesos de la autoridad.

La indiferencia y la pasividad con que mira el proletariado la obra nefasta de la policía, contribuye a que niegue los permisos para los actos en la calle y se atreva a amenazarnos con usar medidas rigurosas si persistimos en convocar las plazas contrariando sus disposiciones.

El dilema que se nos plantea es, pues, de fuerza. Si acatamos la imposición policial, desaparecemos de la escena como factores de progreso; si seguimos indiferentes a esta cuestión primordial y limitamos nuestra propaganda a los locales obreros, si nos cir-

